

Nota introductoria al número monográfico

En las primeras reuniones preparatorias de la que iba a ser la *Revista Española de Sociología* propusimos una lista de temas monográficos a ser tratados sucesivamente, entre los que figuraban, tentativamente, la sociología de la salud, la sociología de la ciencia y la tecnología o la sociología de las organizaciones. Todos ellos cuentan con importantes grupos de investigación y una larga tradición dentro de la Federación Española de Sociología. Sin embargo, para el primer número pareció conveniente hacer un ejercicio de reflexión sobre la propia disciplina y sobre la organización profesional de los sociólogos españoles. Estaba motivado, en buena parte, por la penuria de información sobre la comunidad sociológica actual, que se había puesto de relieve con ocasión de los actos institucionales celebrados en 1999 por el aniversario de la creación de la primera Cátedra Universitaria de Sociología en España. A diferencia de lo que será la captación habitual de originales para la revista, vinculados a actividades ya realizadas por la FES, en esta ocasión no existían materiales disponibles. El procedimiento de búsqueda de información ha sido dificultoso, ya que existen muy pocos estudios previos que faciliten y sustenten la reflexión documentada. Varios colegas y asociaciones territoriales, aún reconociendo la necesidad de una reflexión sobre la sociología «*aquí y ahora*», han requerido plazos muy largos de tiempo para dar forma a sus datos o para poner por escrito sus reflexiones, lo que ha dejado fuera de plazo sus contribuciones para este número monográfico. Antes o después llevarán a cabo lo que ahora han iniciado y, aunque sea publicado en otro lugar, a la RES le corresponderá el pequeño mérito de haber puesto en marcha la iniciativa. Conociendo la dificultad derivada de la gran escasez de fuentes, es doblemente de agradecer la contribución de los autores que se han ocupado del presente y futuro de la sociología española y que se han arriesgado a poner por escrito unos juicios y pronósticos que, a diferencia de los análisis históricos, pueden ser debatidos y contrastados con los hechos en los años próximos.

El primer artículo se titula «*La inserción laboral de los sociólogos*» y fue solicitado a Ignacio Fernández de Castro. Lo firma colectivamente todo el Equipo de Estudios y en su redacción ha intervenido muy directamente Carmen Elejabeitia. Se hizo por indicación de

la Decana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, profesora Rosario Otegui, por estar este equipo realizando un informe para la Facultad sobre la situación de los licenciados en Sociología. Hay que agradecer a esta Facultad que haya autorizado la publicación de un avance del informe para su difusión en el Congreso de la FES a través de la Revista Española de Sociología. El estudio se divide en dos partes: la primera aporta datos importantes sobre la inserción laboral de las promociones recientes de Sociología, pero también sobre su composición por género, grado de vocacionalidad en la elección de la carrera, relaciones familiares, independencia residencial, etc. La segunda parte es metodológica y además de otras informaciones aporta sin duda materiales para un debate. El siempre espinoso tema del tratamiento de los cuestionarios incompletos y las negativas a responder se analiza detalladamente y se resuelve de un modo novedoso que probablemente despertará adhesiones pero también críticas. Es un debate bienvenido porque el tema tiene suficiente importancia como para no conformarse con las fórmulas habituales y ensayar nuevas vías.

Los artículos de José Félix Tezanos y de Francisco Alvira tienen una unidad temática. Ambos reflexionan desde su propia perspectiva sobre el presente y futuro de la Sociología. Ambos han aceptado la invitación a escribir sobre este tema apasionante y controvertido a pesar de lamentarse de la escasez de fuentes.

Con José Félix Tezanos mantuve una larga conversación, en la que inicialmente estaba previsto que también participase José Jiménez Blanco, pero este último, por indisposición de salud, no pudo asistir. El objetivo de la conversación era pasar revista a una serie de temas, muy abiertos, sobre la situación actual de la sociología en España, para que este diálogo o debate sirviese de hilo conductor y estímulo al trabajo final de cada uno. Tezanos, por su condición de profesor de la UNED, tiene acceso a la plataforma de visión de un colectivo de sociólogos algo diferentes de los que asisten a otras Universidades. También su pertenencia a una fundación de tan larga y definida trayectoria como Sistema, le convierten en buen observador de un importante sector de la sociedad española. Como el tema general de la conversación ya lo habíamos fijado con bastante antelación, Tezanos aportó a aquel encuentro su propio esquema o visión del presente y futuro de la sociología. Como resultado, el artículo de Tezanos tiene un carácter mixto: la primera parte responde a cuestiones más generales y la segunda parte refleja directamente, en un tono más informal, la reflexión sobre puntos específicos de la organización de los sociólogos españoles, tal como se desarrolló en nuestra conversación. A destacar en el artículo es la continua referencia al poder como base de la estructura social, la insistencia en la necesidad de avances metodológicos, la apertura de nuevos campos de investigación y la muy abierta crítica a problemas organizativos de la sociología y la Universidad española.

A Alvira se le solicitó una contribución por ser uno de los poquísimos autores que han publicado un estudio empírico sobre los sociólogos españoles actuales, aunque haga de ello quince años, y por mantener abierto el interés por este tema. De su artículo cabe destacar, sobre todo, dos cosas. La primera es su interpretación del origen y expansión de la sociología en España, que no sitúa en el mundo académico sino en el desarrollo del Estado de las Autonomías, el incremento del Gasto Público y el crecimiento del Tercer

Sector (asociaciones, fundaciones). El segundo aspecto digno de notar es su «*modo de estar*» en la sociología: como en las conferencias de los scholars americanos, en las que es habitual comenzar por un chiste o frase que relaja la tensión, Alvira comienza aceptando metafóricamente que carece de una idea clara sobre el modo en que la sociedad y la sociología, tanto la que hace en España como la restante, van a evolucionar en el futuro. No podría manifestarse con más economía de palabras una posición epistemológica sobre la que han corrido ríos de tinta en las ciencias sociales. Sobre el futuro, Alvira señala suficientes elementos como para desmontar su afirmación final de confianza en la sociología: a pesar de todo, concluye sentirse esperanzado.

En cuanto al cuarto artículo, del que es autora María Ángeles Durán, trata de llevar al propio campo de la sociología española la reflexión sobre los procesos de internacionalización, que son una faceta de los más generales de construcción de la sociedad global. Históricamente, la sociología española ha pasado largos períodos de autarquía intelectual, y la internacionalización ha consistido, sobre todo, en la importación (traducciones, citas) de obras de autores extranjeros. En el momento actual existen indicios de un proceso novedoso que podríamos llamar de exportabilidad o «*joint ventures*» de la sociología española (ampliación de estudios, intercambios, presencia en equipos internacionales de investigación, incorporación a organizaciones supranacionales) pero todavía son exigüas las bases materiales que soportan dicho proceso. ¿Se trata, pues, de un lujo curricular o es una auténtica necesidad, una condición previa para el desarrollo de la disciplina y el crecimiento profesional de quienes la practican?.

La respuesta es clara a favor de la internacionalización, y el artículo termina con una breve lista de propuestas u objetivos para el corto y medio plazo.

M^a Ángeles Durán